

MARGARITA
Bien se ve.

DON PEDRO
¡Si yo lo acierto....

MARGARITA
¡Quién sabe!

DON PEDRO
Acabemos, Margarita,
quiero ver quien está aquí.

MARGARITA
¡Sí, por Dios! ¿Quién os lo quita?
Mas ved que es una visita
que vino sólo por mí.

DON PEDRO
Abrid, pues.

MARGARITA
¡Oh, no! Esperad,
que á quien aquí tengo oculto,
le echasteis sin caridad
de vuestra casa.

DON PEDRO
Acabad.

MARGARITA
Le vais á hacer otro insulto.

DON PEDRO
Despachemos, ¡vive Dios!
Aquí os mato ambos á dos,
ó á ese hombre la puerta abris.

MARGARITA
¡Un hombre!

DON PEDRO
El galán.

MARGARITA
¡Mentís!

DON PEDRO
¿Aun negáis?

MARGARITA
¿Aun porfiáis vos?
¡Necio estáis! Venid acá.
(Le toma de la mano, le aparta, y dice con a're
de triunfo.)

¡No acertáis quien puede ser!

DON PEDRO
Sea quienquiera, lo dirá.

MARGARITA
¿Olvidaste la mujer
que hallé con vos? ¡Aquí está!
(Señalando al gabinete.)

DON PEDRO
Es una farsa, señora;
es una infame impostura
que vos inventáis ahora.

MARGARITA
Os disculpáis en mal hora;
aquí está, y está segura.

DON PEDRO
De cólera pierdo el tino.
Abrid aquí, ó ¡voto á tal....

MARGARITA
Vuestra vergüenza imagino;
mas con techo de cristal,
no tiréis al del vecino.
Todo por cierto lo doy;
tengo, por mi buena estrella,
un galán; en eso estoy;
mas, Pérez, con él me voy,
mientras os quedáis con ella.

DON PEDRO
Abrid esa puerta, pues;
mi dama ó vuestro galán,
veamos pronto quien es.

MARGARITA
Es inútil vuestro afán,
que lo he pensado al revés.
Y contened el furor
con que, osado, me amagáis,
que es mi parte la mejor.

La dama está aquí, señor;
ved si el galán me encontráis.

DON PEDRO
No sé cómo me contengo;
pues confesáis que es así,
obedecedme.

MARGARITA
Convengo;
mas la misma queja tengo
yo de vos que vos de mí.
Y si por tino ó azar
vuestra dama supe hallar
y no halláis mi galán vos,
no hago más que atestiguar
que he sabido más que vos,

DON PEDRO
Mirad si queréis abrir,
ó á la fuerza he de apelar.

MARGARITA
Inútil es insistir.

DON PEDRO
Aprestaos á morir
como le llegue á encontrar.
(Va á forzar la cerradura con la daga.)

ESCENA IX
DICHOS Y BEATRIZ

BEATRIZ
¡Señor, señor!

DON PEDRO
(Con ira.)
¿Qué queréis?

BEATRIZ
Que á tirar las puertas van.

DON PEDRO
¿Loca estáis?

BEATRIZ
Ved lo que hacéis.

MARGARITA
Mas ¿quiénes son?

BEATRIZ
¿No los veis?

DON PEDRO
¡Los rebeldes!

BEATRIZ
Aquí están.

ESCENA X

DICHOS, D. JUAN, NOGUERAS y soldados.

DON JUAN
Aquí hay un rebelde; ó dadle, ó la casa
registro, y ¡ay de ellos si ese hombre está
[aquí!

MARGARITA
(¡Nos trae desventuras la suerte sin tasa!)

DON PEDRO
(¡El mundo está todo, por Dios, contra
(Á D. Juan.) [mí!]
Quienquiera que fuereis, si no contempla
[ra
que dó habéis entrado sin duda ignoráis,
¡por Cristo bendito, que yo os contestara
con lengua de acero!

(Mano á la daga.)

DON JUAN
¿Qué es eso, amagáis?

DON PEDRO
No, pues que parece pecáis de ignorante,
y á fuer de obediente vasallo venís;
mas ved si la casa dejáis al instante,
que el Rey está en ella.

DON JUAN
(¿El Rey?)

DON PEDRO
¿No me oís?

DON JUAN

Hidalgo, ¿estáis loco? ¿Pensáis que el Rey
[sea
el hombre á quien, necio ó traidor, escon-
[deís?

(Á la gente.)

No quede rincón que no se ande y se vea.

MARGARITA

(¡Dios mío, ayudadnos!)

DON PEDRO

¡Teneos!

DON JUAN

¿Qué hacéis?

DON PEDRO

(Con brío.)

Yo soy, caballero, don Pedro Peralta.
He traído á este pueblo del Rey comisión,
y busco á ese mismo rebelde que os falta,
del Rey en el nombre don Juan de Ara-
[gón;

DON JUAN

Que aquí entró un rebelde, lo he visto, os
[lo juro.

(Con desprecio.)

que vos sois Peralta lo veo también;
mas si hallo á ese hombre, que os ahorco
[es seguro.

DON PEDRO

¿Vos?

DON JUAN

Yo.

DON PEDRO

¡Voto á Cristo!

DON JUAN

Callad y vais bien.

DON PEDRO

¿Que soy olvidasteis del Rey secretario,
de Lérida alcalde, su amigo más fiel?

DON JUAN

Yo nada os he dicho, Peralta, en contra-
[ric;
mas obro en su nombre; pensad que soy
[él.

DON PEDRO

Pues yo no os conozco ni sé vuestro car-
[go,
y á mí sus despachos él mismo me dió.

DON JUAN

Repito, Peralta, y silencio os encargo,
que el Rey de Navarra, en su ausencia,
[soy yo;
mandad que á esa gente las llaves en-
[treguen.

(Á ellos.)

No quede escondrijo ni cuarto por ver.

(Á Peralta.)

Y no hayáis recelo que á un átomo lleguen,
que ya tienen todos lo que han menester.

DON PEDRO

Estoy que no veo. ¡Pedazos le hiciera
si en falso su fuero llegara á encontrar!
Aquí están las llaves.

(Peralta las toma de Beatriz, D. Juan de D. Pedro, y don
Juan las alarga á Noguerras, que va por el interior de la
casa á registrarla con toda la gente que entró con ambos.)

DON JUAN

Mirad lo de afuera;

(Á Peralta y Margarita.)

á mí estos salones me pueden mostrar.

ESCENA XI

DON JUAN, D. PEDRO y MARGARITA

DON PEDRO

Del Rey me habéis dicho venís en el
[nombre:
no haré resistencia; conmigo venid.

DON JUAN

(Mirando á Margarita.)

(¿Será la muchacha mujer de este hom-
[bre?)

MARGARITA

(¡Dios mío, acudidme!)

DON JUAN

(¡Muy bella!)

(Á Peralta.)

¿Esta es vuestra esposa?

Decid:

DON PEDRO

(Amostazado.)

Mi esposa.

DON JUAN

¡Es muy bella!

DON PEDRO

¿También conocéisla, por suerte?

DON JUAN

No, á fe;
mas ha muchas veces he oído hablar de
[ella,
y que era excesiva su fama pensé.
Mas ya que la he visto, Peralta, os con-
[fieso
que es más que su fama su rara beldad.

DON PEDRO

Lo dicen. (¡Me abrazo!)

MARGARITA

Dejaos ya de eso,
señor caballero.

DON JUAN

(¡Muy linda, en verdad!)

¿Ha visto la corte?

DON PEDRO

Vivió algunos años
en ella.

DON JUAN

Jurará que nunca la vi.

DON PEDRO

¿Sois, pues, de la corte?

DON JUAN

De intrigas y amaños
escuela, me cansa, aunque noble naí.
Conózcola, empero, pues siendo soldado,
estoy muchas veces muy cerca del Rey;
ya veis, centinela en palacio apostado,
las damas mirando entretengo la ley.

DON PEDRO

Pasemos, si os place. Ese es mi aposento,
y en él hasta el lecho podéis registrar.

(Don Pedro le dirige hacia su cuarto. Don Juan observa
á Margarita.)

DON JUAN

(Pues es la Peralta de gracia un portento.)

MARGARITA

(¡Me juzga tan bella!.... No lo he de olvi-
[dar;
haré á mi hermosura tercero....: probe-
[mos.)

¿Podré, caballero....

DON JUAN

¿Yo os puedo servir?

MARGARITA

Sí; pues que por noble os dais y os tene-
[mos,
con vos un secreto quisiera partir.

DON PEDRO

(¡No sé cómo á raya tendré la paciencia!)

DON JUAN

Hablad, que os escucho.

MARGARITA

¡Empacho me da!

(Le lleva hacia la puerta donde está D. Carlos, de modo
que se conozca la intención de que oiga.)

DON JUAN

¿Son cosas....

MARGARITA

De casa: atended.

DON JUAN
¡Qué inocencia!

MARGARITA
Nosotros, casados ha tiempo, y por....

DON JUAN
¡Ya!

Entiendo: adelante.

MARGARITA
Trabamos ahora....

DON JUAN
¿Alguna reyerta de amor conyugal?

MARGARITA
Preciso; en mi cuarto cerré á la traidora porque él no la viese.

DON JUAN
¿Y lo sabe?

MARGARITA
¡Caball!

Mujer ofendida, y teniendo la prueba que da á mis recelos derecho y razón, si sois caballero, dejadme que os deba tan sólo una gracia.

DON JUAN
Será obligación.

MARGARITA
(Con intención.)

Ya veis que un rebelde no es una manceba; cuidemos su fama, que tiene opinión; quisiera tan sólo saber quién me lleva de Pedro el cariño.

DON JUAN
Y es buena ocasión.

Mas vine, señora, tras un enemigo; en ese aposento juráis que no está.

MARGARITA
No es más que una dama; de cierto os lo digo.

DON JUAN
¿A cuartos de adentro por éste se va?

MARGARITA
No hay más aposento que sala y alcoba; no hay más escondrijo que aquella mujer; cortina ni puerta, luz ni vista roba, y entre ellas ni un niño se puede esconder.

DON JUAN
Iréis á la corte.

MARGARITA
Si veo á esa dama, primero que Pérez.

DON JUAN
Prometo que sí.

MARGARITA
(¡Dios quiera que me oiga y apoye la tra- [mal])

DON PEDRO
(¡Oh, pues pesia entrambos, no sale de [aquí!])

DON JUAN
Abrid y veamos.

DON PEDRO
(Con curiosidad.)
(Cualquiera que fuere, mujer, la descubro; galán, doy con él.)

MARGARITA
(Abre.)
(Si ha oído, se salva; si no, por mí muere. ¡Señor, amparadnos en trance tan cruel!)
(Abre Margarita. Don Juan se da por satisfecho. Don Pedro queda como asombrado.)

¿La veis?

DON JUAN
Es la dama.

MARGARITA
Sentóse corrida, la faz encubriendo.

DON PEDRO
(Y ella ¡por Dios!)

MARGARITA
(Pendían de un hilo su vida y mi vida.)

DON JUAN
Estoy satisfecho.

MARGARITA
(Á D. Pedro.)
¿Lo estáis también vos?

DON PEDRO
Del todo.

DON JUAN
(¡Pobre hombre!)

DON PEDRO
(Si sueño, no acierto; mas queda en mis manos, y ¡voto á la luz, que en ellas expira, ó sabemos de cierto si el velo que lleva es mantilla ó capuz!)

ESCENA XII
DICHOS y los del Rey, que vuelven con NOGUERAS.

DON JUAN
¿Le habéis encontrado?

NOGUERAS
Milagro parece que en torno cercado pudiera escapar.
(Á D. Juan, bajo.)
Mas ved que el peligro y el tiempo huye [y crece.

DON JUAN
(Á Noguerras.)

Y ¡ahora....

NOGUERAS
Yo quedo por vos á velar.

DON JUAN
Partamos. Peralta, tal vez, y muy presto, vendrán los rebeldes á veros.

DON PEDRO
Lo sé.

DON JUAN
Y ¿vais....

DON PEDRO
A quedarme guardando mi puesto, al Rey obediente.

DON JUAN
Mirad....

DON PEDRO
Lo miré.

DON JUAN
El Rey sabrá luego que honor nunca os [falta.

DON PEDRO
Si no lo ha olvidado, lo sabe bien ya. Decidle, si os place, que aquí está Peralta leal todavía, y leal morirá.

DON JUAN
Holgará en saberlo, y oidme. (Entretanto que baja conmigo, podrá su mujer ganarle el secreto; el hombre es un santo en esto de amores.)
(Vanse todos.)

ESCENA XIII
MARGARITA. Después D. CARLOS.

MARGARITA
No sé lo que hacer.

¿Don Carlos?

DON CARLOS
Dejadme que salga, señora; pues esa es mi estrella, dejadme morir.

MARGARITA
Sois salvo.

DON CARLOS
¿Y Peralta?